

ACCESO Y PERMANENCIA AL SISTEMA EDUCATIVO: FACTORES QUE INCIDEN EN LA EDUCACIÓN MEDIA DE ESTUDIANTE DE LOS MUNICIPIOS DE SARDINATA Y TIBÚ NORTE DE SANTANDER.

Andrés Michael Ordoñez Andrade¹

andresmichael.oran@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2430-3968>

**Universidad Francisco
de Paula Santander,
Cúcuta Norte de Santander
Colombia**

Tatiana Lucero Leal Pabón²

tatianalucero993@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8634-5398>

**Universidad Francisco
de Paula Santander,
Cúcuta Norte de Santander
Colombia**

Sonia Alejandra López³

alejandra19220@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7203-3192>

**Fundación para la Participación Comunitaria,
Cúcuta Norte de Santander
Colombia**

Recibido 27/03/2025

Aprobado: 17/06/2025

RESUMEN

El artículo analiza la incidencia en el mejoramiento de las condiciones de acceso y permanencia en el sistema escolar de educación media en los municipios de Sardinata y Tibú, Norte de Santander. Lo anterior, producto de los resultados de una veeduría ciudadana realizada en instituciones educativas rurales sobre componentes como estrategias alimentarias, calidad de la enseñanza e infraestructura. La veeduría evidenció vacíos en la entrega del Programa de Alimentación Escolar (PAE),

¹ Trabajador Social egresado de la Universidad Francisco de Paula Santander, Magister en Educación egresado de la Universidad Simón Bolívar, Docente de la Universidad Francisco de Paula Santander.

² Trabajadora Social egresada de la Universidad Francisco de Paula Santander, Especialista en Educación y Atención a la Población Víctima de Conflicto Armado y en Problemática Fronteriza egresada de la Universidad Francisco de Paula Santander, Docente de la Universidad Francisco de Paula Santander.

³ Psicóloga con énfasis en psicología familiar egresada de la Universidad de Pamplona, Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía egresada de la Universidad Minuto de Dios, profesional, Profesional de la Universidad Industrial de Santander, Profesional responsable de relaciones y alianzas institucionales de la Fundación para la Participación Comunitaria.

desconocimiento sobre criterios de focalización de beneficiarios e inconsistencias en la calidad de los alimentos. Es importante mencionar, que el estudio identificó barreras de acceso y permanencia asociadas a la pobreza, precariedad en infraestructura y transporte, conflicto armado, responsabilidades laborales y embarazo adolescente. En este sentido, la deserción surge ante la disyuntiva de estudiar o trabajar para aportar económicamente. Se requieren políticas integradas entre sectores educativo, económico y social, articuladas entre niveles municipal, departamental y nacional, para asegurar el derecho a una educación de calidad en condiciones de equidad en estas zonas. Por último, el estudio formula recomendaciones y aspira a servir de hoja de ruta para la construcción participativa de políticas educativas inclusivas en la región.

Palabras clave: Deserción escolar; Educación media; Políticas educativas; Programa de Alimentación Escolar (PAE); Veeduría ciudadana.

ACCESS AND PERMANENCE IN THE EDUCATIONAL SYSTEM: FACTORS AFFECTING HIGH SCHOOL EDUCATION OF STUDENTS IN THE MUNICIPALITIES OF SARDINATA AND TIBÚ NORTE DE SANTANDER.

ABSTRACT

The article analyzes the impact on the improvement of access and retention conditions in the high school education system in the municipalities of Sardinata and Tibú, Norte de Santander. It presents the results of a citizen oversight conducted in rural educational institutions, focusing on components such as food strategies, teaching quality, and infrastructure. The oversight revealed gaps in the delivery of the School Feeding Program (PAE), lack of awareness about criteria for targeting beneficiaries, and inconsistencies in the quality of food. The study identified barriers to access, and retention associated with poverty, inadequate infrastructure and transportation, armed conflict, work responsibilities, and teenage pregnancy. Dropout arises from the dilemma of choosing between studying or working to contribute economically. Integrated policies across the educational, economic, and social sectors, coordinated at the municipal, departmental, and national levels, are needed to ensure the right to quality education under equitable conditions in these areas. The study provides recommendations and aims to serve as a roadmap for the participatory construction of inclusive educational policies in the region.

Keywords. Citizen oversight; Educational policies; High school education; School dropout; School Feeding Program (PAE).

INTRODUCCIÓN

La educación es un derecho humano fundamental que habilita el desarrollo personal y comunitario. Representa una de las herramientas más poderosas para romper el ciclo de pobreza e impulsar el progreso social. Sin embargo, en Colombia persisten importantes brechas de inequidad en el acceso y permanencia en el sistema educativo, especialmente en zonas rurales y poblaciones vulnerables. (Duc y Murillo, 2020). Estas limitaciones se acentúan en la educación media, nivel previo a la educación superior o inserción al mundo laboral. Por lo cual, básicamente, garantizar el derecho a la educación es compromiso y responsabilidad del Estado como máxima institución nacional y la sociedad civil ya que los ciudadanos deben aportar desde su propia cotidianidad al logro del acceso de la educación como base para el desarrollo humano y social.

En primer lugar, Crissien, et al. (2023) afirman de manera contundente que la educación “debería ser accesible para todos los ciudadanos sin importar su origen socioeconómico, género, etnia o ubicación geográfica. Sin embargo, en Colombia, persisten brechas significativas en términos de acceso equitativo a la educación.” (párr. 2). Esto significa, que la educación no debe tener distinción alguna para su acceso, es decir sin importar la condición social, económica, cultural, política y territorial. No obstante, en la actualidad todavía se evidencian problemáticas y fenómenos sociales que afectan el ingreso y permanencia en la educación.

En coherencia con lo anterior, se establece que una consecuencia es la deserción escolar, la cual, según el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2023) “puede entenderse como el abandono del sistema escolar por parte de los estudiantes, provocado por la combinación de factores que se generan tanto al interior del sistema como en contextos de tipo social, familiar, individual y del entorno.” (Deserción escolar, párr. 1). Es decir, la deserción escolar se comprende como un efecto de las problemáticas y factores que generan los contextos sociales, especialmente en condiciones de vulnerabilidad que afectan el acceso a la educación y permanencia durante el ciclo académico. Asimismo, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2022) en su informe técnico exponen que

La tasa de deserción intraanual pasó de 4,8% en 2010 a 3,07% en 2014. Tuvo un ligero aumento en 2015 y 2016, en 2017 y 2018 cae nuevamente, repunta en 2019 luego cae a 2,37% en 2020 siendo el año con el indicador más bajo en el periodo analizado, y que corresponde a una reducción de la deserción intraanual del 50,6%, al compararse con la cifra de 2010; sin embargo, en 2021 experimenta un aumento significativo que alcanzó un 3,58%. (p. 27).

Lo anterior, refleja la dinámica de una sociedad líquida en constantes cambios y adaptaciones. Además, como la pandemia sanitaria producida por el COVID-19 generó un nuevo aumento en la deserción escolar, al acrecentar las problemáticas y falta de respuesta a las necesidades y exigencias que requería el sistema educativo en el momento. En efecto, se genera preocupación frente al panorama de la educación en los entornos rurales, ya que se encuentran particularidades que afectan la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo.

En este sentido, se puede asegurar que en la realidad de Colombia frente a los retos de la educación “se encuentran la falta de infraestructura, la falta de docentes, la mala calidad de los programas, la débil conexión con el sector industrial, así como las dificultades de acceso y residencia permanente de los estudiantes”. (Pajoy y Paramo, 2023, párr. 25). En otras palabras, se constituye que la educación en las zonas rurales presenta diferentes retos para alcanzar la meta de una educación integral orientada por políticas públicas que permiten fortalecer la práctica educativa y condiciones estructurales en coherencia con las realidades de los contextos rurales para garantizar el acceso a la educación y el desarrollo humano de los estudiantes en un mundo globalizado.

Es relevante mencionar, que el Gobierno nacional y FARC EP (2018) en el Plan Especial de Educación Rural (PEER) expresan el propósito de “garantizar la cobertura, la calidad y la pertinencia de la educación (...), así como promover la permanencia productiva de los y las jóvenes en el campo y acercar las instituciones académicas regionales a la construcción del desarrollo rural”. (p. 7). De esta manera, la educación en el contexto rural debe estar pensada y configurada de acuerdo a la realidad social que se presenta. De este modo, se logra generar una sintonía que permite garantizar el verdadero sentido de educarse y continuar con los ciclos formativos para aportar al desarrollo social de las zonas rurales.

De igual forma, Velasco y Castro (2023) manifiestan que “la deserción escolar en zonas rurales no solo se debe a causas individuales, sino que está influenciada por

factores estructurales y contextuales, como la falta de recursos económicos, la inaccesibilidad a las escuelas, la falta de calidad en la educación.” (p. 75). No obstante, es importante adentrarse y profundizar en las manifestaciones del ser en su contexto, porque las condiciones estructurales que presentan las escuelas en zonas rurales generan diferentes efectos que llevan a una de las problemáticas más comunes como la deserción escolar. Además, “el acceso a la educación de los estudiantes, y (...) la falta de recursos y la precariedad en la infraestructura escolar son factores que influyen directamente en el abandono de los estudios.” (p. 77). Cabe mencionar que otro de los factores directos que afecta la permanencia al funcionamiento de la educación por parte de algunos estudiantes, son las condiciones físicas de las instalaciones donde se presta el servicio educativo. Por tanto, se requiere mayor presencia del Estado a través de mejoras y fortalecimiento de la infraestructura de las escuelas en zonas rurales.

En el panorama regional, es necesario iniciar con la visión que ofrece la Agencia de Renovación del Territorio de Colombia en el informe regional del Catatumbo (2023) ya que parte de la educación como una herramienta fundamental no solamente para “formar capital humano para aspectos productivos, sino también de utilizarlo como un medio para lograr la transformación social y el cierre de brechas. Con base en esto, resulta relevante monitorear el progreso en el acceso a la educación. (p. 14). Desde esta mirada, se afirma la importancia de la educación como dispositivo para lograr el desarrollo humano y contar con los actores en procesos que permiten la transformación social del contexto rural desde un enfoque territorial y participativo que genera

estrategias desde la identificación social y crítica de los actores colectivos como protagonistas de su propia realidad sociocultural.

En este orden de ideas, en el contexto local se presenta la realidad de la institución educativa Rural La Serpentina en la Vereda del Serpentino del contexto local de la investigación. En revisión de datos precisos y cuantitativos de la situación, resalta que

Según la base de datos del MEN (2015), lo preocupante de la institución es la permanencia en alumnos, puesto que de preescolar a octavo grado para el 2014 existió un matrícula de 169, de los cuales solo continuaron en la institución solo 93 estudiantes, lo cual indica que existe un 55% de deserción total en la institución -52% en primaria y 59% en básica secundaria (Sánchez, 2015, p. 15).

En este caso, se aterriza la realidad del acceso y permanencia de la educación en Tibú, en el cual se evidencia la deserción escolar como un fenómeno de gran afectación en las instituciones educativas, por el antecedente de más de la mitad de los estudiantes desistieron de sus estudios académicos en la escuela mencionada. Es así, que se constituye un escenario con diversas problemáticas que generan efectos negativos en el derecho universal a la educación.

Por lo tanto, en la afirmación de Sánchez (2015) se determina que la deserción escolar como problemática social “es un problema multicausal, en él intervienen factores personales, económicos, familiares, sociales, docentes, estereotipos de género, bullying, entre otros; por lo que no es un problema fácil de atender, de tal manera que ninguna estrategia de intervención aislada será suficiente.” (p. 152). De

acuerdo a lo expuesto, se devela que la deserción escolar es un fenómeno complejo que se debe comprender desde las partes al todo que componen el ser en cuestión, ya que existen interacciones en el sistema de los estudiantes, provocando afectaciones que inciden en la permanencia en la educación desde factores como los que se mencionan y otros que surgen por las dinámicas familiares y sociales.

En concordancia, uno de los elementos que son de gran incidencia en la actualidad para evitar la deserción escolar en la educación es el PAE que fomenta “la permanencia de los menores en el sistema educativo, la cual busca una mayor cobertura y una calidad significativa en la educación. Este programa adjudica raciones alimenticias a niños, niñas y adolescentes en el nivel básico y medio de educación”. (MEN, 2015 citado por Velásquez, Cardona y Luna, 2022, p. 88). Es preciso aseverar que la política integral del PAE promueve una alimentación nutricional acorde a la etapa de desarrollo psicosocial y brindando un apoyo a las familias que se encuentran en condición de vulnerabilidad, puesto que es una realidad que se evidencia en las instituciones educativas de orden público.

Sin embargo, como expresan Velásquez, et al. (2022) en la realidad que se develó en la Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes de Sardinata, Norte de Santander en cuanto a la calidad del servicio del programa PAE se “espera obtener mejoras en procesos como los de planeación, organización, dirección, coordinación y evaluación que permitan una ejecución y gestión mucho más efectivas y transparentes para el programa, mejorando de este modo a su vez la experiencia de los

beneficiarios.” (p. 105). Por esto, se debe seguir fortaleciendo esta política como estrategia integral, teniendo en cuenta la percepción del servicio por parte de la comunidad educativa y evaluando constantemente el proceso de atención en aras de una mejora continua que responda a las necesidades y exigencias biopsicosociales de los estudiantes.

Aunado a lo anterior, se evidencia en Sardinata un panorama similar pero con una realidad particular en la institución educativa Monseñor Sarmiento Peralta de los estudiantes de noveno grado, ya que según Cuesta y Parra (2022) “se evidencia los factores predominantes de alejamiento sucesivo (...) debido a las dificultades que presentan los estudiantes en su entorno por la cual podemos evidenciar que la parte socioeconómica, social, persona, familiar inciden a presentar estas consecuencias desertoras.” (p. 41). De esta manera, la complejidad de las problemáticas individuales y colectivas del entorno social de esta zona rural crean consecuencias que afectan directamente el ciclo educativo de los estudiantes y dificultades para afrontar los retos contextuales que condicionan el proyecto de vida de los estudiantes.

En este sentido, es que surge la necesidad de comprender que lograr una calidad en la educación y la permanencia de los estudiantes en esta, requiere de un compromiso de los actores sociales y sectores de la sociedad a través de la participación constante para brindar aportes significativos y constituir el sentido que debe tener las escuelas en las zonas rurales. En palabras de Cuesta y Parra (2022) es crucial dar atención a la deserción escolar es un “problema que abarca desde el núcleo

familiar debido a las dificultades económicas que presentan los estudiantes para integrarse en el ámbito educacional, por lo tanto, es importante al apoyo por parte de los padres de familia y el cuerpo docente”. (p. 42).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el panorama de los municipios de Sardinata y Tibú se encuentran ubicados en la subregión del Catatumbo, una de las zonas más afectadas por el conflicto armado en Colombia. Ambos municipios comparten características socioeconómicas como altos niveles de pobreza, necesidades básicas insatisfechas por encima del promedio nacional y una economía sustentada en la agricultura y la ganadería. (Departamento Nacional de Planeación, 2020). Es decir, se enmarcan problemáticas latentes, con mayor impacto en los adolescentes y jóvenes de zonas rurales, siendo una realidad sentida que limita sus posibilidades y capacidades para el desarrollo personal, académico y laboral, afectando directamente el desarrollo humano y social de la región.

MARCO TEÓRICO

En el presente apartado se presentan las bases teóricas que fundamentan el proceso investigativo a la luz de autores y postulados teóricos para la interpretación social desde conocimientos epistemológicos y conocimientos empíricos presentes en la realidad social y contexto de investigación.

Teoría general de sistemas

En primer lugar, Bertalanffy (1976) en su postulado teórico define un sistema como

Una serie de elementos interrelacionados con un objetivo común, que se afectan unos a otros, y la característica que los une es la composición que tienen, es decir, la totalidad, la cual no es solo la suma de las partes, (...) cada elemento tiene su función e interactúan entre ellos. (p. 4)

Es otras palabras, el sistema está ligado a otros sistemas los cuales mediante la interacción generan influencia en sus funciones, sin embargo, cumplen con un objetivo común. Además, el postulado teórico plantea que la teoría general de sistemas está conformada por el subsistema y suprasistema. Bertalanffy (1976) menciona que el subsistema está compuesto por un “conjunto de elementos y relaciones que estructuradas se especializan en desarrollar funciones determinadas dentro de un sistema” (Bertalanffy, 1976, p. 14). Por lo tanto, los subsistemas son elementos que

componen el sistema principal y está basado por la influencia de las relaciones e interacciones establecidas.

En el último lugar, se encuentra el suprasistema el cual se puede denominar como aquel “medio o ambiente en donde se lleva a cabo el funcionamiento de diferentes sistemas” (Bertalanffy, 1976, p. 14). Es decir, que esta categoría está fundamentada en el contexto donde se desarrolla, funciona e interacciona el sistema con los demás.

En cuanto a su origen, los sistemas pueden ser naturales o artificiales, esta característica define la dependencia o influencia por parte de otros sistemas, esto hace alusión a que otros sistemas puedan incidir en la creación o transformación del sistema ya existente. Igualmente, los sistemas pueden ser cerrados o abiertos, según el tipo de intercambio que generen entre sus ambientes. Un sistema abierto establece intercambios con su entorno, a diferencia del sistema cerrado ningún elemento influye en su estructura o comportamiento. (Arnold y Osorio, 1998)

Asimismo, la teoría general de los sistemas centra su énfasis en “las interacciones, en las transacciones, en las interrelaciones, como elementos fundamentales para comprender las dinámicas complejas que se producen” (Viscarret, 2014, p. 336). Por lo tanto, el postulado teórico tiene como propósito estudiar el sistema como un todo, es decir, de forma integral, tomando como referente sus componentes para analizar las relaciones e interrelaciones existentes, aplicando estrategias

relevantes que conlleven a la comprensión integral y total del sistema desde la complejidad de sus partes.

En otras palabras, la teoría se concibe como una “forma sistemática y científica de aproximación y representación de la realidad y, al mismo tiempo, como una orientación hacia una práctica estimulante para formas de trabajo transdisciplinarias” (Arnold y Osorio, 1998, párr. 1). De esta manera, los autores expresan que los sistemas pueden ser agrupados en reales, ideales y modelos, teniendo en cuenta que los sistemas reales crean una existencia independiente del observador, es decir, de quien los describe. Los segundos se refiere a abstracciones de la realidad existente y el tercero corresponde a construcciones simbólicas. (Arnold y Osorio, 1998)

Teniendo en cuenta todos los aportes, la teoría de sistemas es fundamental para la creación de interacciones e interrelaciones que logren comprender la dinámica y su realidad, dado que para los sistemas es importante relacionarse con entornos, comprendiendo la relación e intercambio que ambos aspectos comparten, por tanto, se afirma que los sistemas están “enlazados al entorno y sin él, no podrían existir, los sistemas se constituyen y se mantienen mediante la creación y la conservación de la diferencia con el entorno.”(Arriaga Álvarez, 2003, p. 283).

Teoría de desarrollo a escala humana

Teniendo en cuenta el desarrollo a Escala Humana, el cual está orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. De esta forma resignifica la forma de percibir el mundo, los seres humanos y sus procesos socioculturales, políticos y económicos; esta propuesta teórica, se debe constituir como una teoría para el desarrollo.

En ese sentido, Max-Neef (1986) inicia afirmando que

La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y compensaciones son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades. (p. 26).

Por tanto, se parte de que las necesidades humanas no se satisfacen de manera independiente, sino que se influyen considerablemente, lo que significa que la satisfacción de una necesidad puede influir en la satisfacción de otra. Además, o hace referencia a la existencia de simultaneidades, complementariedades y compensaciones en el proceso de satisfacción de necesidades. Por lo tanto, la simultaneidad se refiere a la necesidad de satisfacer varias necesidades de manera simultánea, en lugar de priorizar una sola; la complementariedad hace referencia a la interacción entre necesidades, donde la satisfacción de una necesidad puede impulsar o facilitar la satisfacción de otra y finalmente, la compensación se refiere a la posibilidad de que una

necesidad se satisfaga de manera indirecta a través de la satisfacción de otra necesidad.

En concordancia, es posible “suponer que las necesidades humanas cambian con la aceleración que corresponde a la evolución de la especie humana. Es decir, a un ritmo sumamente lento. Por estar imbricadas a la evolución de la especie, son también universales. Tienen una trayectoria única”. (Max-Neef, 1986, p. 38). Las otras palabras, se plantea que las necesidades humanas no cambian con frecuencia, sino que evolucionan lentamente de acuerdo a los acontecimientos producidos por la sociedad, por esto, son universales y tienen manifestaciones singulares. Sin embargo, esto no significa que todas las personas tengan las mismas necesidades en igual medida, ya que las necesidades pueden ser influenciadas por factores como la edad, el género, la situación socioeconómica y otros factores en particular. Aunado a lo anterior, “los satisfactores tienen una doble trayectoria. Por una parte, se modifican al ritmo de la historia y, por la otra, se diversifican de acuerdo a las culturas y las circunstancias, es decir, de acuerdo a1 ritmo de las distintas historias”. (Max-Neef, 1986, p. 38). De esta manera, los satisfactores que utilizamos para suplir esas necesidades son dinámicas y se adaptan a las circunstancias sociohistóricas, culturales y espacios temporales.

Es fundamental tener en cuenta, que “las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios, y las ciencias humanas ofrecen en este sentido una vasta y variada literatura, por lo cual se combinan dos criterios posibles de desagregación: según categorías existenciales y según categorías axiológicas”. (Max-

Neef, 1986, p. 26). Lo anterior, se manifiesta en las necesidades de Ser, Tener, Hacer y Estar; y, por otro lado las necesidades de Subsistencia, la cual se refiere a la necesidad de subsistencia física y material; de Protección, que se refiere a la necesidad de seguridad y protección, tanto física como emocional; de Afecto, se refiere a la necesidad de relaciones sociales y emocionales positivas, como el amor, la amistad, el compañerismo y la pertenencia a un grupo; de Entendimiento, la cual se refiere a la necesidad de comprender y entender el mundo que nos rodea, de aprender y de descubrir nuevas experiencias y conocimientos; de Participación, que se refiere a la necesidad de participar activamente en la vida social, política y cultural, de tener voz y voto en las decisiones que nos saldrán como sociedad; de Ocio, que se refiere a la necesidad de recreación, descanso y actividades de ocio; de Creación, se refiere a la necesidad de crear y expresarse a través de la creatividad, como la música, el arte, la literatura y la poesía; de Identidad, se refiere a la necesidad de identidad y autoestima, de tener una imagen clara de uno mismo y de sentirse valorado y respetado por los demás y de Libertad, la cual se refiere a la necesidad de libertad y autonomía, de tomar decisiones y de ser dueño de nuestro propio destino. (Max-Neef, 1986).

Cabe mencionar que Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1993) expresan que En el contexto de nuestra propuesta ha de entenderse, como ya quedó dicho, que las necesidades no sólo son carencias sino también, y simultáneamente, potencialidades humanas individuales y colectivas. Los satisfactores, por otra parte, son formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de necesidades. Los Bienes económicos, por último, son objetos y artefactos que permiten afectar la eficiencia de un satisfactor, alterando así el umbral de actualización de una necesidad, ya sea en sentido positivo o negativo. (p. 41).

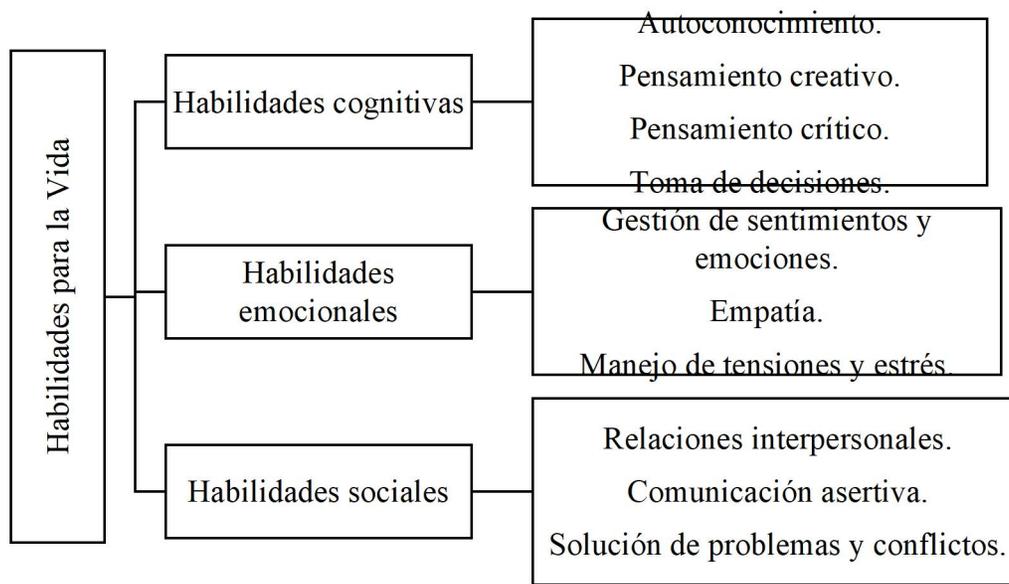
En síntesis, las categorías axiológicas y existenciales son fundamentales para lograr el desarrollo humano, porque se concentra en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales generando de esta manera niveles de autodependencia, además orienta al ser humano a ver el mundo de una manera distinta de lo superficial. Básicamente, la manera de actuar, pensar y ser de cada persona que dependerá en última instancia de los recursos que tenga al alcance para lograr satisfacer sus necesidades fundamentales, sin importar de donde provengan esos satisfactores.

TEORÍA DE HABILIDADES PARA LA VIDA

Las Habilidades para la vida son importantes en todas las etapas del desarrollo, tanto así que es esencial educar en ellas durante la adolescencia, ya que se puede contribuir a la respuesta de las exigencias del mundo actual, consiguiendo que puedan gestionar sus dificultades logrando un comportamiento apropiado; asimismo, se definen las habilidades para la vida como “un gran grupo de habilidades psicosociales e interpersonales que pueden ayudar a las personas a tomar decisiones informadas, comunicarse de manera efectiva y desarrollar estrategias de afrontamiento y autogestión que pueden ayudar a llevar una vida saludable y productiva” (UNICEF, 2022, p. 3). Añadiendo a lo anterior, para Parra et al. (2021) las habilidades para la vida se agrupan o clasifican en tres categorías (ver Figura 1).

Figura 1.

Clasificación de las Habilidades para la vida.



Nota. Recuperado de Parra et al. (2021).

De acuerdo con la información plasmada en la figura, se puede mencionar que las habilidades cognitivas permiten la “comprensión de las consecuencias de las acciones”. (Mantilla y Chaín, 2012, p. 106). Por lo cual, el sujeto social realice reflexiones de los actos y ajustes en su accionar a futuro cuando se enfrente a situaciones adversas, reconociendo la realidad existente y enfocándose en acontecimientos propios de los contextos en los cuales se desenvuelve; de este grupo forman parte: conocimiento de sí mismo, pensamiento creativo, solución de problemas y conflictos y pensamiento crítico.

Por otra parte, se encuentran las habilidades emocionales las cuales “están enlazadas de forma que, para una adecuada regulación emocional, es necesaria una buena comprensión emocional y, a su vez, para una comprensión eficaz requerimos de una apropiada percepción emocional” (Fernández y Pacheco, 2002, p. 2).

No es suficiente educar con habilidades únicamente cognitivas, ni meramente sociales, es necesario también realizar procesos de introspección, auto conocimiento y de reconocimiento emocional, para conseguir un equilibrio en la vida del ser humano dotándolo en habilidades fundamentales, que faciliten los desafíos que vivencien diariamente. Es decir, que las emociones surgen en “respuesta a un suceso, o bien interno o externo, que tiene una carga de significado positiva o negativa para el individuo” (Fernández y Pacheco, 2002, p. 2). Dentro de la dimensión emocional se halla la: toma de decisiones, manejo de sentimientos y emociones, empatía, manejo de tensiones y estrés.

Finalmente, se encuentran las habilidades sociales comprendidas como aquellas capacidades que el individuo posee para relacionarse de manera adecuada y asertiva, también se definen como “la capacidad de la persona de ejecutar una conducta de intercambio con resultados favorables” (Morales et al., 2013, p. 100). De acuerdo con los autores, las habilidades sociales son fundamentales y facilitan la capacidad de construir y mantener relaciones interpersonales armónicas, sólidas y positivas que aporten aspectos favorables, disminuyendo comportamientos inadecuados en los

diferentes contextos, en este grupo se encuentran la comunicación efectiva, la empatía y las relaciones interpersonales.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para empezar la dimensión procedimental del proceso de indagación, se fundamenta desde la Ley 850 de 2003, en su Artículo 1, define la “Veeduría Ciudadana el mecanismo democrático de representación que le permite a los ciudadanos o a las diferentes organizaciones comunitarias, ejercer vigilancia sobre la gestión pública” (p. 1). Esto significa, que se ejerce control administrativo constante a las entidades públicas estatales y privadas de naturaleza organizacional y no gubernamental para evidenciar el desarrollo y cumplimiento de acciones, programas, contratos o servicios prestados.

De esta manera, el presente estudio se basa en un ejercicio de veeduría ciudadana realizado entre agosto de 2022 y noviembre de 2023 en los municipios de Sardinata y Tibú, Norte de Santander, Colombia. La veeduría fue liderada por la Red Participa Colombia - Nodo Catatumbo, e involucró la participación de organizaciones sociales, instancias de participación ciudadana e instituciones educativas de los municipios focalizados. En este orden de ideas, el proceso metodológico consistió en tres fases:

Fase 1: En primera instancia, se realizó un análisis documental para una exhaustiva revisión de fuentes primarias y secundarias para caracterizar la situación educativa en los municipios, incluyendo: -Planes de Desarrollo Municipal 2020-2023 de Tibú y Sardinata -Análisis de Situación en Salud (ASIS) de Tibú y Sardinata - Estadísticas e indicadores del Ministerio de Educación Nacional -Informes de empalme de las alcaldías -Actas de reuniones con autoridades locales -Portal Único de Contratación (SECOP)

Fase 2: En esta fase, se conformaron dos grupos focales. El primero dirigido a la comunidad afectada a través de la herramienta se desarrolló mediante la técnica de la pecera, la cual estrategia de aprendizaje activa conocida como "pecera" consiste en fomentar el debate y la discusión entre grupos reducidos de personas. Esta técnica recibe su nombre debido a que el grupo involucrado en la discusión se sitúa en el centro de la sala, mientras que los demás participantes actúan como observadores alrededor de ellos. (Barkley, Cross y Howell, 2007).

En este sentido, la investigación adopta un enfoque cualitativo, el cual consiste en “un esfuerzo por comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, por ende, desde sus aspectos particulares y con una óptica interna”. (Casilimas, 1996, p. 11). En este caso, para reconocer los impactos que genera los problemas públicos, teniendo en cuenta las categorías de análisis: territorial (contexto y geografía ruralidad - acceso); diferencial (perfil poblacional, interseccionalidad); derechos (vacíos y brechas,

vulnerabilidades, alcance en incidencia y control social); miembros de la comunidad educativa (estudiantes, padres, docentes).

En coherencia con lo anterior, para el desarrollo de la práctica material se utilizó técnica grupo focal, ya que permite centrar su “intención e interés en un tema específico de estudio e investigación que le es propio, por estar cercano a su pensar y sentir; (...) porque realiza su principal trabajo de búsqueda por medio de la interacción discursiva y la contrastación”. (Martínez, 2004, p. 170). Esto significa, que genera un foro de discusión que facilita el diálogo en torno a un tema específico, basado en experiencias compartidas y vividas por sus participantes. Este proceso se desencadena mediante estímulos específicos diseñados para promover el debate entre los integrantes.

En el contexto de la investigación, el grupo focal se presenta como un proceso dinámico en el cual los participantes intercambian ideas, permitiendo que sus opiniones sean confirmadas o cuestionadas por otros miembros del grupo. Durante estas discusiones, se observa una negociación en relación con cuestiones construidas de manera colectiva. Es importante destacar que, a diferencia de buscar consensos, la técnica del grupo focal permite a los participantes mantener sus opiniones iniciales, modificarlas o adoptar nuevas ideas a partir de las reflexiones compartidas en el grupo. En cuanto al instrumento de la técnica, consiste en una guía de preguntas para indagar sobre las problemáticas, causas, efectos y alternativas de solución respecto al acceso y permanencia en la educación media.

Por último, para el procesamiento y análisis de la información se desarrolla un proceso secuencial, el cual según Martínez (2006) se desarrolla en tres momentos:

En primer lugar, la categorización consistió en “clasificar, conceptualizar o codificar mediante un término o expresión breve que sean claros e inequívocos (categoría descriptiva), el contenido o idea central de cada unidad temática; una unidad temática puede estar constituida por uno o varios párrafos o escenas audiovisuales”. (p. 141). En otras palabras, consiste en canalizar las narrativas relevantes en una palabra clave o frase que integre su esencia, por lo cual, este proceso facilita el manejo posterior de la información al organizarla de manera estructurada y comprensible, de tal manera, esta etapa busca simplificar la complejidad de la información.

En segunda instancia, se encuentra el proceso de estructuración que básicamente conlleva a “seguir el proceso de integración de categorías más específicas en categorías más generales y comprensivas”. (p. 141). De esta manera, se organizó las categorías iniciales desde un proceso comprensivo que permitió unificarlas en categorías más amplias, ya que ayuda a identificar relaciones y conexiones entre diversas categorías, proporcionando la información en unidades de análisis generales para la presentación coherente de los resultados de la investigación cualitativa.

El último momento constituye la contrastación, es decir “contrastar sus resultados con aquellos estudios paralelos o similares que se presentaron en el marco teórico referencial, para ver cómo aparecen desde perspectivas diferentes o sobre

marcos teóricos más amplios y explicar mejor lo que el estudio verdaderamente significa.” (p. 142). Por lo tanto, se desarrolló un proceso de contrastación de las categorías y marco teórico referencial para enriquecer la comprensión de los resultados y develar los verdaderos hallazgos de la investigación, porque permite unificar el conocimiento empírico y conocimiento teórico para generar un proceso de argumentación crítica que confluye en interpretación contextualizada de lo que el estudio realmente significa, en términos epistemológicos que contribuye a generar aportes al escenario investigativo y campo del conocimiento científico.

RESULTADOS

A continuación, se relaciona los principales hallazgos derivados del análisis sobre las problemáticas educativas en la región del Catatumbo, específicamente en los municipios de Tibú y Sardinata. Estos resultados muestran las complejidades sociales, económicas y culturales que afectan la permanencia y calidad de la educación, destacando las vulnerabilidades de los jóvenes ante la falta de oportunidades y las desigualdades estructurales presentes en la zona.

La educación como motor de cambio social

La educación se identifica como un factor clave para el desarrollo social y económico. Sin acceso a una educación de calidad, se perpetúan ciclos de pobreza y miseria. Para los jóvenes, representa un desafío personal y una oportunidad para

mejorar sus condiciones de vida. A pesar de ello, en los municipios priorizados, persisten patrones culturales que involucran otros factores sociales, como por ejemplo el consumo de alcohol por encima de la inversión en educación. Esto responde a una percepción de que el éxito económico es alcanzable sin educación formal.

Vulnerabilidad juvenil ante la falta de oportunidades educativas

La falta de oportunidades educativas incrementa la vulnerabilidad de los jóvenes, llevándolos a involucrarse en actividades delictivas, consumo de sustancias psicoactivas y adopción de estilos de vida sin un proyecto definido. Esta situación se agrava en contextos donde la oferta educativa es limitada y los jóvenes carecen de modelos a seguir.

Factores socioeconómicos y geográficos

Las barreras socioeconómicas y geográficas desempeñan un papel central en la deserción escolar. La falta de ingresos familiares para cubrir gastos como alimentación y transporte escolar, la lejanía de las instituciones educativas, y los currículos poco adaptados al contexto rural dificultan la permanencia en el sistema educativo. Además, la inadecuada administración educativa y la falta de estrategias pedagógicas adecuadas contribuyen al bajo rendimiento académico y la deserción.

Condiciones estructurales y sociales en el Catatumbo

La región enfrenta múltiples desafíos estructurales y sociales que afectan directamente la educación, incluyendo la infraestructura educativa insuficiente, la escasez de docentes y personal capacitado, la carencia de transporte escolar y alimentación adecuada, el reclutamiento forzado de jóvenes por grupos armados, la migración, la inestabilidad económica y la desigualdad de género. Estas condiciones limitan las oportunidades educativas y perpetúan desigualdades sociales.

Roles de género y desigualdad

Los roles tradicionales de género afectan particularmente a las niñas y adolescentes. Muchas abandonan la escuela debido a embarazos tempranos o para asumir responsabilidades familiares. En el caso de los varones, se les presiona para trabajar y aportar al sustento del hogar. Asimismo, la discriminación hacia la comunidad LGBTQ+ y la falta de adaptación cultural para comunidades étnicas refuerzan las barreras educativas.

Índices de deserción escolar

El grupo etario más afectado por la deserción escolar está entre los 14 y 17 años. Este fenómeno está relacionado con factores como el inicio temprano en actividades laborales, las dificultades para acceder a instituciones educativas y la falta de motivación y proyectos de vida.

Intervención institucional

Las instituciones gubernamentales deben implementar estrategias integrales que aborden los factores de riesgo relacionados con la deserción escolar. Entre las acciones prioritarias se encuentra garantizar el Programa de Alimentación Escolar (PAE) para estudiantes urbanos y rurales, mejorar la infraestructura educativa e implementar programas de apoyo psicosocial. Estas medidas buscan crear un entorno propicio para el aprendizaje y la permanencia de los estudiantes.

Desigualdad en la cobertura y calidad educativa

La cobertura educativa en la región es insuficiente, especialmente en la educación media. En Tibú, la cobertura neta alcanza solo el 27.21%, lo que refleja una desconexión entre la oferta educativa y las necesidades de la población. Sardinata presenta condiciones similares, con pocas instituciones educativas en las zonas rurales, limitando el acceso a la educación post-primaria. Estas limitaciones afectan principalmente a los jóvenes rurales, quienes a menudo deben abandonar sus estudios para trabajar y suplir las necesidades económicas de sus hogares.

Participación juvenil en la resolución de problemas educativos

En el periodo pospandemia (2020-2023), se han fortalecido espacios de participación juvenil, como las mesas de política de infancia y adolescencia, para abordar las problemáticas educativas. Estas iniciativas buscan promover soluciones lideradas por los jóvenes, mostrando avances significativos en Tibú y Sardinata.

Lo anterior, evidencia como multiplicidad de factores sociales inciden en las condiciones de acceso y permanencia al sistema escolar y requieren ser analizadas y discutidas para futuras intervenciones que promuevan acciones enfocadas a la garantía de los derechos de niños, niñas y adolescentes, específicamente cuando se trata del derecho a la educación.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos muestran que el acceso y la permanencia estudiantil dentro del sistema escolar esta relacionado con garantizar una educación inclusiva y completa, donde los estudiantes tengan la oportunidad de ingresar, continuar, avanzar y finalizar con el proceso de estudio de manera significativa. Lo anterior, evidencia que no solo se trata de aumentar cifras de ingreso y egreso de los estudiantes, sino de transformar las complejidades sociales, económicas y culturales que han sido relevantes en la formación en el marco del derecho de una educación de calidad.

En este sentido, el sistema educativo debe actuar desde una gestión articulada e integral, donde reconozca y responda las desigualdades estructurales, en la cual, sean capaz de trabajar de forma simultánea con los factores educativos y los sectores del estado, a través de políticas públicas, con el enfocadas a diseñar programas, proyectos y estrategias que aborden problemáticas orientadas a los derechos humanos como una estrategia para su garantía.

Uno de los hallazgos evidencia la desigualdad en la cobertura y calidad educativa, que es latente específicamente en zonas rurales, situados en la región del Catatumbo, donde se enfrentan desafíos constantes, debido a la falta de acceso a los servicios básicos y al conflicto armado interno en el que ha llevado seis décadas de múltiples violencias como el desplazamiento, las masacres, el narcotráfico, reclutamiento, entre otras cosas. Dicho contexto en el que viven los estudiantes genera una situación de vulnerabilidad específicamente en entornos de pobreza y desigualdad. Por ende, la educación es fundamental, no solo en escenarios determinados como en las zonas centrales del país, sino en los territorios afectados por la violencia y abandono estatal, estas brechas en el sistema educativo limitan el desarrollo social y humano de los estudiantes interrumpiendo su propio futuro y el del país. Esto de alguna manera, provoca un desequilibrio socioeconómico en la población ante la realidad que se vive en las zonas rurales. Lo anterior, afirma el estudio de Duc y Murillo (2020) en el cual se reconoce que en Colombia existen crisis en el sistema educativo ante las brechas que se presentan en las instituciones escolares, impidiendo a los estudiantes superar las condiciones de desigualdad social. Es por ello, que reducir las brechas educativas es un proceso que exige no solo mejorar los indicadores de cobertura, si no de transformar las limitaciones personales y sociales, en el que el Estado tiene el compromiso y la responsabilidad de garantizar una buena cobertura académica donde los estudiantes accedan a una educación de alta calidad y permanencia, sin importar condiciones sociales, económicas y culturales de los estudiantes.

Por otra parte, a través de la educación se reduce la desigualdad, la pobreza y la exclusión que se vive a lo largo del tiempo, donde la población que habita en zonas rurales ha sido la más afectada, debido a la falta de oportunidades presentes en territorio, teniendo en cuenta que la educación forma ciudadanos con capacidades que contribuye a la transformación social, por medio de herramientas para comprender las necesidades de los contextos en los que se encuentran, cuestionando y respondiendo las complejidades y retos de la realidad social. De esta manera se destaca un segundo hallazgo que concibe la educación como un cambio social, vinculado directamente con la permanencia y mejoramiento del acceso escolar, sin embargo, esto es posible cuando se logra que los estudiantes ingresen al sistema educativo en igualdad de condiciones, sin distinción de origen, condición social y territorio, garantizando el derecho a la educación digna y de calidad, desde la formando a ciudadanos capaces de participar y actuar ante nuevas ideas sobre el futuro. Este resultado coincide con la teoría de habilidades para la vida (UNICEF, 2022) en donde se muestra como a través del enfoque formativo permite afrontar el entorno personal y colectivo desde una visión más crítica y amplia, obteniendo la capacidad necesaria para realizar decisiones que impacten positivamente el bienestar de las personas. Por tal razón, la teoría de habilidades para la vida y la vinculación con la educación como motor de un cambio social es necesaria para promover proyectos que fomente el aprendizaje desde una perspectiva centrada en el sujeto y contexto.

Como tercer y último hallazgo clave, que plantea la importancia de la intervención institucional, la cual hace referencia a acciones sistemáticas y estructuradas ante un análisis profundo de los desafíos que enfrenta una institución educativa, sea privada o pública, donde se identifique necesidades que requieren ser atendidas mediante la implementación de estrategias que fomente el cambio positivo a través de programas de apoyo económico como el PAE, que está dirigido a la población estudiantil, con el propósito de fortalecer la permanencia escolar, específicamente en contextos marcados por la desigualdad, la exclusión y la pobreza, cumpliendo con la meta de identificar y atender las brechas que limitan el derecho de la educación en Colombia. Así mismo, se considera importantes estrategias pedagógicas orientadas al acompañamiento psicosocial y el fortalecimiento de políticas de acceso flexibles, desde esta perspectiva de la intervención institucional que cumple con el rol de generar condiciones de equidad dentro del sistema educativo. Lo anterior, está en concordancia con el estudio de Velásquez, Cardona y Luna (2022), quienes asegura que el programa de PAE no solo se responde a una necesidad básica como la alimentación de los estudiantes, si no que influye directamente en fomentar la permanencia escolar y garantizar el acceso de los estudiantes, ya que, en muchas regiones de Colombia, no solo disponen de cupos sino también de condiciones mínimas que hace imposible la permanencia de la población estudiantil dentro de las aulas de clase.

CONCLUSIONES

El problema público relacionado con la baja permanencia de los estudiantes de educación media en los corregimientos de La Gabarra (Tibú) y Las Mercedes (Sardinata) tiene un enfoque centrado en los derechos, pero su raíz radica en el contexto territorial de una población históricamente marcada por la violencia. Esta situación no garantiza el derecho a la educación, ya que existen grandes limitaciones para el acceso y la formación de niños, niñas, jóvenes y adolescentes, debido a la lejanía entre los cascos urbanos y rurales, la falta de instituciones educativas que cubran todos los niveles educativos, y las condiciones de pobreza exacerbadas por la presencia de grupos armados.

El ejercicio de control social en red, promovido en los municipios de interés, busca fomentar la participación de la población afectada. Los actores clave, incluidos los grupos de interés, pueden involucrarse voluntariamente en todas las etapas del proceso, ya sea de forma grupal o individual. Este enfoque tiene como objetivo fortalecer el seguimiento de los acuerdos establecidos con las instituciones públicas.

El estudio evidencia limitaciones severas en las condiciones de acceso y permanencia en la educación media, especialmente en las zonas rurales. Menos de la mitad de los jóvenes en edad teórica para cursar la educación media logran matricularse, y de ellos, más de la mitad desertan antes de finalizar el ciclo educativo.

Esta situación resalta la urgente necesidad de intervenir para garantizar la permanencia en el sistema educativo.

Diversos factores estructurales, como la pobreza multidimensional, la precariedad en la infraestructura vial y de transporte escolar, el conflicto armado aún latente y las responsabilidades laborales y familiares tempranos, como el embarazo adolescente, constituyen barreras que dificultan el acceso y la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo.

Los factores socioeconómicos de las familias dificultan cubrir los gastos directos e indirectos relacionados con la educación. Esta situación se agrava por las limitaciones presupuestarias de los gobiernos locales y la insuficiencia de apoyos, becas e incentivos estatales. Ante este escenario, muchos jóvenes optan por la deserción como solución, enfrentando la disyuntiva de estudiar o trabajar para contribuir al sustento familiar.

La situación de vulnerabilidad afecta especialmente a la comunidad LGTBIQ+, que enfrenta estigmas sociales derivados de su orientación sexual. Esta población siente una mayor desprotección debido a la discriminación y violencia social presentes en la región, lo que agrava aún más las condiciones de desigualdad en el acceso a una educación digna.

A pesar de la complejidad del problema social, las instituciones locales desarrollan acciones, como los programas de alimentación escolar, la mejora de infraestructura, la implementación de modelos educativos flexibles y la entrega de

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

incentivos a la población vulnerable. No obstante, los resultados siguen siendo insuficientes y desiguales entre las zonas urbanas y rurales. Es crucial articular políticas integradas entre los sectores educativo, económico y social a nivel municipal, departamental y nacional para garantizar un acceso equitativo a la educación.

REFERENCIAS

- Crissien, T., Rada, V., Ramos, L., Angulo, A., Bolaño, J., Fruto, E. Conde, M., Rico, R. y Sánchez, E. (s.f.). Desigualdad y falta de acceso equitativo a la educación en Colombia: Un obstáculo para el desarrollo social y económico. La Casa del Maestro. <https://lacasademaestro.co/desigualdad-y-falta-de-acceso-equitativo-a-la-educacion-en-colombia-un-obstaculo-para-el-desarrollo-social-y-economico/>
- Duk, C. y Murillo, F. J. (2020). El derecho a la educación es el derecho a una educación inclusiva y equitativa. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(2), 11-13. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782020000200011>
- Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). Deserción Escolar. Consultado el 26 de octubre de 2024. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-82745.html>
- Ministerio de Educación Nacional. (2018). Plan Especial de Educación Rural hacia el Desarrollo Rural y la construcción de Paz. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia: nota técnica. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_34.pdf
- Pajoy, B. y Paramo, C. (2023). Limitaciones de la educación rural en Colombia. *Memorias Sifored-Encuentros Educación UAN*, (7). <https://revistas.uan.edu.co/index.php/sifored/article/view/1767>